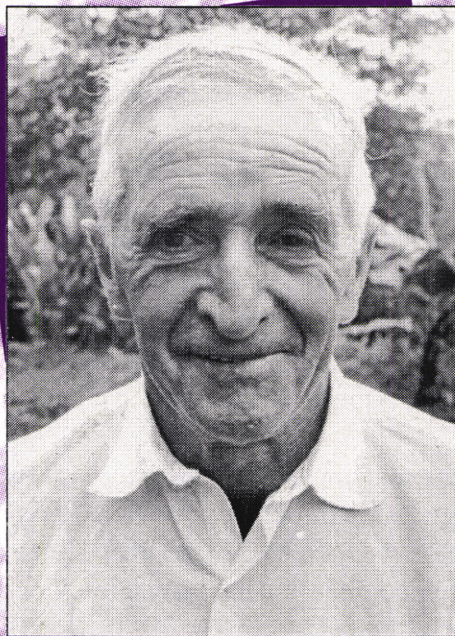


Obra Salesiana Don Bosco
Macas



SR. SILVINO BAIGUINI

Coadjutor Salesiano

El día 24 de febrero de 1996, a las 21h00, entregaba su alma al Creador, en el hospital de Sucúa, el querido coadjutor Silvino Baiguini, tras una larga y dolorosa enfermedad. Las hermanas salesianas de esa casa de salud, la comunidad del Kiim' y la Congregación de las hermanas Marinúas le dispensaron toda clase de atenciones.

Sus restos fueron velados en la capilla de Sor María Troncatti y, al día siguiente, trasladados a Macas, en donde se les dio honrosa sepultura, en la cripta de la Purísima, junto a los de Mons. José Félix Pintado, tercer Vicario Apostólico de Méndez, y de los inolvidables misioneros Padre Luis Carrollo y Padre Luis Casiraghi.

Trece sacerdotes, presididos por Mons. Pedro Gabrielli, actual Vicario Apostólico de Méndez, concelebraron la Eucaristía en la iglesia catedral. El Padre Luis Ricchiardi, Vicario Inspectorial, en remplazo del Padre Inspector, entonces en Roma con ocasión del Capítulo General XXIV, hizo la homilía, aludiendo a las virtudes y al generoso servicio del Sr. Silvino en diversas obras del Vicariato y de la Inspección, en general.

Había nacido el 6 de noviembre de 1909, en Ceratello (provincia de Bérgamo, Italia). Fueron sus padres el Sr. Docile Baiguini y la Sra. Carmela Cretti. En los campos del solar paterno aprendió a cultivar la tierra, alternando esta actividad con sus estudios de primaria. Después del servicio militar y, motivado por el párroco de su pueblo natal, ingresa, en 1934, como aspirante a coadjutor en el Colle Don Bosco.

Solicita ir a las misiones. En 1936 viaja a la Inspección de Colombia. El año siguiente comienza el noviciado en Mosquera y emite sus primeros votos el 18 de enero de 1938. Luego pasa a la obra del Estudiantado Teológico de la misma población, encargado de las faenas agrícolas.

En 1943, el Padre José Bertola, a la sazón Inspector de Colombia y Representante del Rector Mayor para los países grancolombianos - sufríamos el aislamiento causado por la Segunda Guerra Mundial - envía a nuestra Inspección el contingente de cuatro salesianos, uno de los cuales era el Sr. Silvino, que es destinado a Macas. Aquí lo tenemos atendiendo a las faenas del campo y cuidando el ganado de la misión por el espacio de siete años.

El sacrificio de estos abnegados coadjutores asegura la solidez y la eficacia de los nacientes internados shuar. Iguales tareas desempeñará más tarde, y sucesivamente, en las residencias misioneras de Méndez y Limón.

En 1958 los superiores lo trasladan a la hacienda de Balzar y posteriormente al aspirantado de Cayambe, al colegio de Ibarra y al aspirantado de Cumbayá, como “*factótum*”.

En 1977 vuelve a las misiones y es destinado a la casa de Cuchanza. Allí permanece alrededor de 17 años, junto al benemérito misionero, Padre Pedro Maskolaitis, con quien compartió los últimos años de su vida. Sólo en 1994, habiéndose cerrado esta obra, el Padre Maskolaitis pasa a Macas-Don Bosco y el Sr. Silvino a Santiago, por expreso deseo suyo. El conflicto surgido con el Perú en enero de 1995 pone en peligro la vida del anciano hermano (la misión de Santiago se encuentra muy cerca de la línea fronteriza ecuatoriana-peruana), por lo cual es trasladado también a Macas-Don Bosco. A pesar del ambiente acogedor de la residencia y del clima fraterno de la comunidad, la salud del Sr. Silvino va deteriorándose a ojos vista. Dos operaciones en Guayaquil y dos traslados más o menos cortos al hospital de Sucúa fueron los últimos intentos para mantenerlo con vida.

Para terminar, creo conveniente transcribir el testimonio de algunos hermanos:

“*Sencillo, piadoso y sacrificado*” es el parecer constante de sus superiores, a partir del Noviciado hasta la profesión perpetua, emitida en Macas el 24 de agosto de 1944.

El Padre Miguel Ulloa y el Padre Jorge Ugalde, que fueron sus directores en Ibarra lo recuerdan “*piadoso, fiel y responsable cumplidor de sus deberes, especialmente de las prácticas de piedad; muy observante de la vida comunitaria y obediente y respetuoso con el Director*”. El Padre Maskolaitis subraya las mismas cualidades, añadiendo “*su devoción al Sagrado Corazón de Jesús, a María Auxiliadora, a San José y a los santos salesianos*”. “*Sufrió mucho*”, observa, “*cuando*

a raíz de las reformas del Concilio, se le dijo que debía reducir el número de imágenes de su cuartito”.

Las pocas, pero grandes ideas que tenía, contribuyeron a que las viviera con la heroicidad del sacrificio diario: el amor a María Auxiliadora y a Don Bosco y un apego incondicional a la vida religiosa salesiana. El hacha y el machete encallecieron sus manos, pero no menos las infinitas cuentas de su Rosario.

La familia salesiana está de luto con la pérdida de este querido hermano y, al mismo tiempo, de gloria por el tránsito final de un fiel seguidor de Don Bosco, tras las huellas de Cristo. Su vida nos infunde la certeza de que el Señor lo habrá acogido, diciendo: *“has librado el buen combate, entra en el gozo de tu Señor”*.

Los designios de Dios son inescrutables: Continuemos, pues, orando por él. Pido también una plegaria por esta comunidad y, en especial, por quien suscribe:

Padre Román Guzmán Bravo,
DIRECTOR

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

Coadj. Silvino Baiguini,
nacido en Ceratello
(provincia de Bérgamo, Italia) el 1909-11-06.
Muerto en Sucúa (Ecuador) el 1996-02-24, a 86
años de edad y 58 de profesión.